

Hacienda prepara un cambio en el IVA que dificulta las fusiones

17/07/2008

Cinco días.- Hacienda ha aprovechado el anteproyecto de ley de supresión del gravamen del impuesto del patrimonio para introducir otras reformas de impacto, como la sujeción al IVA de las operaciones de fusión, escisión y aportaciones entre bancos, cajas, aseguradoras, hospitales y centros educativos

El Ministerio de Economía y Hacienda prepara una reforma de calado en el IVA. El anteproyecto por el que suprime el gravamen de Patrimonio elimina también la cláusula que evita el pago del impuesto sobre el valor añadido en las operaciones de reestructuración empresarial. De hecho, el borrador de la norma que ya ha estudiado el Consejo de Ministros, mantiene la no sujeción al impuesto de las transmisiones globales de activos y pasivos (como ocurre, por ejemplo, en las fusiones, en la que la totalidad de bienes de la absorbida se traspasan a la absorbente).

Sin embargo, el nuevo texto excluye de la no sujeción aquellas operaciones en las que el adquirente no tenga derecho a la deducción total del IVA soportado por la correspondiente adquisición', avisan expertos en derecho tributario consultados por Cinco Días.

¿Quiénes no tienen derecho a la deducción total del impuesto y, por tanto, no se beneficiarán de la neutralidad? Conforme a la Ley del IVA vigente, son muchos los empresarios incluidos en esta excepción: cualquiera que, por mandato de la ley, realicen actividades exentas. Como ilustración: bancos, cajas, entidades financieras, aseguradores, hospitales, centros educativos, inmobiliarias dedicadas al arrendamiento de vivienda y clubes deportivos, entre otros.

En consecuencia, si finalmente entrase en vigor el texto con la redacción propuesta por Hacienda, a partir de 2009 las fusiones, escisiones y aportaciones de negocios entre las citadas empresas exigirán que la entidad absorbente repercuta IVA a la absorbida como si le 'vendiera' sus activos. En atención a su naturaleza, la transmisión de algunos de ellos estaría exenta del impuesto, como ocurre con los activos financieros. Pero, en otros muchos, como las marcas, fondos de comercio, mobiliario, elementos de transporte o solares exigirán la repercusión del impuesto. Ya que la norma sólo se aplicará cuando el adquirente no tenga derecho a la deducción total del IVA, en la práctica la entidad absorbente no podrá recuperar íntegramente el impuesto soportado.

En resumen, este anteproyecto supone abandonar un principio básico del actual marco tributario: ninguna operación de reestructuración se verá obstaculizada por los impuestos. Por el contrario, una norma como la propuesta significará que una entidad financiera absorbida por otra cobrará a su absorbente, además de sus activos y pasivos, una 'factura' repercutiendo IVA por sus marcas, instalaciones u ordenadores. 'Sin perjuicio de que habría que evaluar el impacto caso por caso, se puede concluir que las

entidades afectadas por la nueva norma deberán facturar por IVA en sus operaciones de reestructuración que hasta ahora no tenían', indican los mismos expertos. 'En la práctica se dificultarían estas operaciones, pues se encarecerían', añaden.

A juicio de Hacienda, la exclusión de estos empresarios del régimen de neutralidad persigue evitar situaciones de distorsión en la competencia, fraude o evasión fiscal y se encuentra amparada por el artículo 19 de la Directiva del IVA. El fisco justifica la modificación en 'evitar la no sujeción de la transmisión global cuando el destinatario no tiene atribuido el derecho a la deducción total del IVA, con el fin de hacer esta operación neutral respecto de la que se habría producido si la compra hubiera estado normalmente gravada por dicho tributo'.

España es uno de los seis países europeos que mantiene el impuesto de operaciones societarias. Grecia, Luxemburgo y Austria mantienen el mismo tipo que España, el 1%. En Chipre es del 0,6% y en Polonia y Portugal se sitúa en el 0,5%.

El IVA es un impuesto al consumo y neutro para los empresarios. El consumidor es quien soporta su pago mientras que las compañías se deducen las cuotas que pagan al abastecerse de bienes y servicios.

Para proteger al consumidor están exentas actividades esenciales (servicios hospitalarios, seguros, créditos, arrendamiento de vivienda...).

El texto que prepara Hacienda supone un castigo adicional para estas compañías respecto al resto de empresarios, pues sus compras no tienen derecho a deducción total y se ven excluidos de neutralidad del IVA en las reestructuraciones.